

Benjamín Moreno (republicano): “Nosotros no estábamos dispuestos a hacer un pacto administrativo con el FA ni con el PC”

El jefe de bancada de ese partido justifica la decisión de no pactar con esas colectividades de izquierda en el Congreso. “No íbamos a conversar con personas que cuando tuvieron que demostrar que estaban del lado de la democracia trataron de derrocar a un presidente”, asegura. Eso sí, dice que para otras iniciativas están dispuestos a conversar.

Por Pedro Rosas B.



Aunque marca distancia con el Frente Amplio y el Partido Comunista, el jefe de bancada republicano, Benjamín Moreno, insiste en que como la colectividad más grande del Congreso buscarán construir acuerdos con todos los que estén disponibles en la oposición.

En ese sentido, afirma que uno de los principales desafíos de la tienda será “ser capaces de ir tendiendo puentes” para lograr las mayorías que permitan avanzar con la agenda legislativa del gobierno. “Nos tienen que juzgar en base a resultados”, dice.

Las primeras señales que han dado como oficialismo es que no van a dialogar con toda la oposición. ¿Eso se mantendrá?

El tono que vamos a tener es un tono republicano. Hay que separar dos cosas: nosotros no estábamos dispuestos a hacer un pacto administrativo con el Frente Amplio ni con el Partido Comunista, sí con el Socialismo Democrático. ¿Por qué no?

No íbamos a conversar con personas que cuando tuvieron que demostrar que estaban del lado de la democracia trataron de derrocar a un presidente justificando la violencia.

¿Y eso se mantendrá por todo el periodo legislativo?

Distinta es nuestra posición política, que es muy abierta, y eso

se mostró en las negociaciones, cuando cedimos muchos espacios a distintos actores. Tuvimos la disposición de conversar con el PDG, con sectores del socialismo, del PPD hasta la DC. Por la situación en la que se encuentra el país, no basta con nosotros, acá se requiere que todos los que compartan el mismo objetivo nos aliemos detrás del gobierno para recuperar la economía, la seguridad, el empleo.

Pero el acuerdo administrativo sí es una señal política, marcan un límite claro...

Es que esta es una posición súper personal: el Frente Amplio y el Partido Comunista no van a cambiar. A la primera que puedan convertirse en la misma oposición obstruccionista que fueron con el gobierno del expresidente Piñera, lo van a hacer, y eso está por demostrarse.

Algunos transmiten que fue una decisión del presidente.

Esto es meramente una decisión de bancada, porque la verdad no les creemos su espíritu democrático. Cuando tengan la opción de mostrar su verdadera cara lo van a hacer.

Pero entonces, ¿en qué cosas concretas pueden decir que sí hay una disposición a negociar con el PC y el FA? Porque pareciera que no hay mucho espacio.

Nosotros estamos abiertos a negociar con todos, y en todos los temas importantes para el país. Si en la oposición creen que hay que avanzar en eso, pero que a lo mejor el camino es otro, bienvenido sea, pero tampoco hay que creer que esto es mera voluntad. A mí me cuesta creer que haya disposición del FA y el PC; su comportamiento ha sido reiterado y han demostrado que prefieren ser una oposición obstruccionista.

¿No empiezan con el pie izquierdo al vetarlos del acuerdo administrativo?

Para nada, es una falsedad absoluta decir que en algún minuto a alguien del FA o del PC se le pasó por la cabeza hacer un acuerdo administrativo con nosotros. Y para nosotros sí es comenzar con el pie derecho el que se pueda tener comisiones que le permitan al gobierno poder avanzar en los temas legislativos que estime necesario.

Pero la elección de la Cámara dejó en evidencia que hay una mayoría poco clara.

Esto es administrativo, no político. Los acuerdos políticos que puedan venir hacia adelante se van a ir construyendo caso a caso. Y ahí, en la construcción de esos acuerdos, nuestra bancada, el oficialismo, sin duda va a tener un

desafío importante para ser capaces de ir tendiendo puentes.

¿En qué sentido?

Todos vamos a tener que hacer un esfuerzo. Y en la oposición van a ir ponderando también sus sensibilidades. El PS tiene una pugna interna dentro de su bancada, pero desde el PPD hacia acá, el PDG incluido, van a ir evaluando caso a caso según su sensibilidad.

¿No ve una dificultad entonces para construir las mayorías necesarias para el gobierno?

Políticamente, la Cámara tiene un historial de ser más compleja en la construcción de mayorías. Como ya dije, ese es un desafío que nos va a tocar enfrentar fuertemente desde la bancada, junto a la Segpres. Tenemos que ir viendo cómo se nos da y nos tienen que juzgar en base a resultados.

Desde el gobierno se avanzó con el retiro de decretos medioambientales, del plan de derechos humanos, la decisión de abstenerse de votar una declaración por derechos LGBT en la OEA. ¿Hay una intención de dar una batalla más ideológica?

Las urgencias que afectan al país no son las urgencias ideológicas LGBT, no son las urgencias que algunos creían que eran medioambientales, donde querían dejar nueve millones de hectáreas bajo algún mecanismo de protección. Son cosas que eran absolutamente alejadas del sentido común, y lo que estamos tratando de hacer es volver a decir esto es lo importante, esto es lo que nos va a ayudar a mejorar la calidad de vida de los chilenos. No hacer nada simplemente porque hay una izquierda que se va a poner a criticar sería un error.

Pero la decisión de Cancillería, por ejemplo, es ideológica...

Lo respondo con una pregunta: ¿Por qué tienes que estar votando una declaración de protección de una comunidad en específico cuando lo que tenemos que tratar de hacer es proteger a toda la comunidad en su amplio sentido de la palabra? Eso es lo que tenemos que recuperar, sin importar el sexo, la orientación, raza, religión de cada persona.

De igual forma, ¿estos temas no se alejan del gobierno de emergencia?

Para nada. La emergencia viene determinada por las necesidades más básicas de una persona. Cuando pierdes seguridad, la posibilidad de recibir una buena atención médica, tú quieres recuperar eso. Y en un gobierno de emergencia lo que estás poniendo al centro es a la persona y a la familia, nada más que eso. ●

